

LOS MILIARIOS DE LA VÍA AUGUSTA EN EL PAÍS VALENCIANO

FERRAN ARASA
(Universitat de Valencia)

Dos han sido los trabajos que en época reciente se han ocupado del tema de los miliarios de la Vía Augusta en el País Valenciano. En 1973, con motivo del hallazgo de un nuevo miliario en Xilxes, M. Tarradell realizó un primer catálogo de esta clase de epígrafes, elevando a seis el breve elenco de cuatro que aparecía en el CIL II. Algunos años más tarde, en 1979, en el marco de un trabajo de tipo general sobre el trazado de la Vía Augusta entre Tarraco y Carthago Nova, G. Morote amplió aquella relación hasta once, incorporando algún otro miliario citado por la bibliografía, así como otros que por su carácter anepigráfico habían sido ignorados por las publicaciones especializadas.

Con posterioridad a este trabajo, la aparición de nuevos documentos, así como la revisión de la lectura de otros ya conocidos, permite ofrecer una síntesis actualizada de los miliarios epigráficos de la Vía Augusta a su paso por tierras valencianas (fig. 1). Con ello se pretende reunir la información disponible para el estudio de este importante eje de comunicaciones en época romana, referida tanto a los aspectos históricos de la Vía, como al inicio de la numeración de las millas y a otras cuestiones de interés general, en la línea de otros trabajos de parecida índole que han sido publicados en los últimos años¹.

1 La bibliografía aparece citada en forma abreviada, con el apellido del autor en mayúscula y el año de la edición seguido de la página o número correspondiente; los *corpora* más conocidos se citan con las abreviaturas usadas habitualmente. La bibliografía citada no es exhaustiva; se citan preferentemente los trabajos más antiguos, los más directamente relacionados con el tema de los miliarios y los *corpora* generales en que éstos aparecen recogidos. Al final del texto aparece una lista de abreviaturas y bibliografía citadas.

1. CATÁLOGO

1.1. TRAIQUERA

IM[PERATOR] CA[E]SAR / [DIVI] NER[V]A[E] / [FILIVS] NER[VA] / [TRAIANVS] AVGVSTVS / CL[...]

Localizado en 1919 por J. J. Senent en la partida del Collet Roig, a 4 Km. de Traiguera y 7 del río Sénia. Piedra caliza. Altura: 90 cm.; dm. máx.: 65 cm. Actualmente desaparecido. Se trata de un fragmento perteneciente a la parte superior del miliario, en el cual se conservaba muy borrado el inicio del texto (fig. 2 a y b). Según una lectura del profesor H. Dessau, corresponde a un miliario del emperador Trajano (97-117). En l.5 aparecen dos signos que han sido interpretados como un numeral, pero resulta un tanto anómala la brevedad consiguiente del texto. Su lectura, en cualquier caso, no parece aconsejable que pueda darse como segura.

Senent, 1923, pp. 723-724; Fletcher y Alcacer, 1956, p. 143; Tarradell, 1973, pp. 91-91; SELC 110; Morote, 1979, p. 148.

1.2. LES COVES DE VINROMÀ

[...] / [VIA A]VG[USTA] / [P[ASSVM]] M[ILIA] CXX[...]

Publicado en 1795 por A. J. Cavanilles, se encontraba en las cercanías del pueblo, posiblemente junto al llamado Pont de la Pedra Llarga. Piedra arenisca. Actualmente desaparecido. La parte conservada parece corresponder, según la lectura propuesta, a las dos últimas líneas del texto, en las cuales aparecería el nombre de la vía y el número de millas.

Cavanilles, 1795, I, pp. 68-69; CIL II 4951; Fletcher y Alcácer, 1956, p. 142; Tarradell, 1973, p. 92; SELC 58; Morote, 1979, p. 148.

1.3. LA POBLA TORNESA

[...] / VIA A[VG]V[USTA]---

En 1985, en unas obras ilegales de extracción de tierras junto al Camí dels Romans, en la partida de la Font Seca, se encontraron dos miliarios que fueron seriamente dañados por la máquina, uno de ellos, el mejor conservado, presentaba algunas letras de la inscripción. Piedra arenisca rojiza. Altura: 175 cm.; dm. máx.: 58 cm. Letras: 8,5 cm. En la actualidad permanece, partido, en el mismo sitio donde fue hallado, a la espera de su próximo traslado al museo municipal (fig. 2, c). La parte conservada del texto parece corresponder a la penúltima línea de la inscripción, en la que puede leerse el comienzo del nombre de la vía.

Arasa y Vicent, en prensa.

1.4. LA POBLA TORNESA-BORRIOL

[...] / GALERIO VALE / RIO MAXIMIA / NO VAM [...]

Citado en 1538 por el cronista valenciano P. A. Beuter, quién especifica que se halló “en la vall que està entre Borriol i la Pobleta”, su procedencia ha sido objeto de confusión desde A. Valcárcel, que lo asocia al arco romano de Cabanes a partir de una interpretación inexacta del texto de aquél. Actualmente desaparecido. La lectura de P. A. Beuter presenta el nombre del emperador Galerio, César en la primera Tetrarquía (293-305) y Augusto hasta su muerte (311). El hecho de no conservar título alguno imposibilita una datación más precisa.

Beuter, 1538, f. 39; Idem, 1604, pp. 105-106; Valcárcel, 1852, p. 28; CIL II 4950; Tarradell, 1973, p. 92; SELC 50; Morote, 1979, p. 149.

1.5. BORRIOL

[IMP(ERATORI) CA]ES(ARI) G(AIO) MESIO / Q(UINTO) [TRAIAN]O DECIO, / IN[V]ICTO, PIO FELICI, AUG(USTO), / DACICO MAXIMO, PONTIFIC(I) / MAXIMO, TR <I> [B]UNICIAE / POTESTATES II, CO(N)S(ULI) / II, P(ATRI) P(ATRIAE), PROCO(N)S(ULI); ET Q(UINTO) HERENNIO / ETRUSCIO MESIO NOBILIS / CAES(ARI). VIA AUG(USTA) / [M(ILIA) P(ASS)IM] C[IL]X.

Encontrado por A. Sales en 1753 junto a la ermita de Sant Vicent. A. Valcárcel, quién lo vio en 1790, añade que todavía en su tiempo se sabía que aquellas piedras “estuvieron mucho tiempo caídas y arrojadas en el camino que va á la Puebla desde Borriól á distancia de una legua de esta población”, unos 5.572 m. Se trata de tres fragmentos de grandes dimensiones, tal vez pertenecientes a más de un miliario. Piedra arenisca rojiza. El fragmento que conserva la inscripción mide 115 cm. de altura. Letras: 6,5-10 cm. Se trata de la mitad superior de un miliario que conserva el texto casi completo (Fig. 3, a). Está dedicado al emperador Decio (249-251) y a su hijo Mesio, y por la mención del segundo consulado puede datarse en el año 250.

Fita, 1883, pp. 54-55; Valcárcel, 1852, p. 27; CIL II 4949; Fletcher y Alcácer, 1956, pp. 141-142; Tarradell, 1973, p. 92; SELC 42; Morote, 1979, p. 149.

1.6. XILXES

[IMP(ERATORI)] CAES(ARI) [C(AIO) VIBI]O TREBONIANO / [GALLO] INVICTO, P(IO) F(ELICI), AUG(USTO), / [PONT]T(IFICI) MAX(IMO), / [TRIB(UNICIA)] POTEST(ATE) II, P(ATRI) P(ATRIAE) / [CO(N)S(ULI) II P]RO[CO(N)S(ULI)-].

Encontrado hacia el año 1931 en la partida de L'Alter, donde se conocen vestigios de una villa romana. Piedra caliza. Altura: 60 cm.; 50 cm. Letras: 6-9 cm. Actualmente en paradero desconocido. Algunas letras

conservaban indicios de pintura roja. El fragmento recuperado corresponde a la mitad del extremo superior del miliario, faltando toda la parte izquierda del texto (Fig. 3, b). El nombre que aparece es el del emperador Treboniano Gallo (251-353), quien en ocasiones aparece acompañado de su hijo Volusiano. Según la lectura propuesta, con la mención del segundo consulado, podría datarse en el año 252.

Torres, 1956; Tarradell, 1973, pp. 89-91; SELC 56; Morote, 1979, p. 149; ELST I.

1.7. VALENCIA

IMP(ERATOR) CAESAR / DI(VI) VL(PII) TRAIANI / PARTHICI FIL(IUS), / DIM NERVAE / NEPO(S), TRAIANUS / HADRIANUS AUG(USTUS), / PO[NT]I[F]E[X] MAXIM(US), / TRIBUNJIC(IA) POTESTATE / [...].

Según A. Sales se encontró en 1766 durante las obras de acondicionamiento y mejora del Camí Real de Xàtiva, cerca de València, posiblemente entre las ruinas de una villa romana. Actualmente desaparecido. Se trata de un miliario del emperador Adriano (117-138). Por el hecho de no conservarse la mención de la potestad tribunicia, resulta imposible saber el año exacto de su erección.

Fita, 1883, pp. 51-53, CIL II 4948-6238; Tarradell, 1973, pp. 92-93; Morote, 1979, pp. 149-150.

1.8. ORIOLA

[... / ...] C(aius) Iulius [... / ...].

Citado por el historiador G. Escolano en 1611, quién dice que se encontró "en aquel camino que va de la dicha puerta Bagastra (de Oriola) al campo de San Ginés, y de allí a Cartagena". Como ha señalado recientemente P. Sillières, tan sólo Maximino (235-238) llevó el nombre de *Caius* asociado al gentilicio *Iulius*, por lo que posiblemente se trate de un miliario de este emperador.

Escolano, 1611, II, cols. 13-14; Morote, 1979, p. 150; Llobregat, 1980, p. 117; Sillières, 1984, p. 271.

2. LOS TEXTOS EPIGRÁFICOS

2.1. EMPERADORES Y TRABAJOS VIARIOS

Seis son los miliarios que pueden atribuirse con bastante seguridad a emperadores concretos, la relación cronológica de los cuales queda como sigue:

- Trajano (97-117).
- Adriano (117-138).
- Maximino (235-238).
- Decio (249-251).
- Treboniano Gallo (251-253).
- Galerio (293-305).

Un reducido número ciertamente, exiguo también en relación al total de miliarios conocidos hasta el momento en el País Valenciano, que se sitúa en 17 con la inclusión de los anepígrafos. A grandes rasgos, dos se fechan en el siglo II, con los primeros Antoninos, mientras que los otros cuatro se reparten entre los siglos III-IV, tres pertenecientes a la época de los emperadores Sirios e Ilirios y uno a la primera Tetrarquía.

Dos son, por tanto, los períodos generales en que pueden agruparse los miliarios valencianos, destacando la ausencia de dedicatorias pertenecientes a Augusto, bien documentadas a lo largo de su trazado en los otros dos grandes sectores de la vía². La interpretación que puede hacerse de estos dos períodos es bien diferente. En primer lugar, la presencia de dedicatorias imperiales en miliarios del Alto Imperio, parece corresponder normalmente a obras efectivas de refección de las vías. Así, los miliarios de Trajano están bien documentados en Hispania, apareciendo repartidos prácticamente por todas las vías más importantes de la red peninsular³. De la misma forma, Adriano es uno de los emperadores que más miliarios ha proporcionado en nuestra península, aunque concentrados en su mayor parte en el NW⁴. Los reinados de ambos emperadores parecen configurar uno de los períodos más fecundos de actividad en la red viaria hispánica⁵.

En la Vía Augusta, los miliarios de estos dos emperadores están ausentes en su recorrido por tierras del Principado de Cataluña, mientras que aparecen en algunos casos en Andalucía. Puede considerarse, en consecuencia, que la vía fue objeto de reparaciones durante los reinados de Trajano y Adriano, si no en todo su recorrido, al menos en diversos tramos de su trazado por tierras valencianas y andaluzas.

En cuanto a la aparición de miliarios pertenecientes al Bajo Imperio, particularmente aquellos erigidos por los emperadores Sirios e Ilirios, viene planteándose desde hace algún tiempo la posibilidad de que pueda tratarse en la mayor parte de los casos de un instrumento más de la propaganda

2 En el recorrido de la Vía Augusta por tierras del Principado de Cataluña se citan tres miliarios pertenecientes a este emperador: Palli, 1985, p. 118, núms. 6, 8 y 16. En el tramo andaluz se citan quince: Sillières, 1984, p. 275.

3 El CIL II recoge un total de 38 miliarios de este emperador. Por regiones, y con datos actualizados, sirva como ejemplo la siguiente relación: Tranoy, 1981, pp. 207-210, cita tres de Trajano y uno dudoso de Trajano/Adriano en Galicia; Mañanes y Solana, 1985, recogen doce en Castilla-León; Sillières, 1984, p. 275, cita ocho en Andalucía; etc.

4 El CIL II recoge un total de 43 miliarios de este emperador. De igual manera que en el caso anterior, Tranoy, 1981, pp. 207-210, cita 30 de Adriano y uno dudoso de Trajano/Adriano en Galicia; Mañanes y Solana, 1985, recogen diez en Castilla-León; Sillières, 1984, cita seis en Andalucía, etc.

5 Sirvan como ejemplo las siguientes referencias de tipo regional: Tranoy, 1981, pp. 207-210; Sillières, 1984, p. 276; y Mañanes y Solana, pp. 133-134.

imperial⁶, sin que ello sea obstáculo para la efectiva realización de obras de refección de las vías en algunas ocasiones.

En el caso que nos ocupa, los miliarios de Maximino y Decio están bien representados en Hispania, mientras que los de Treboniano Gallo son muy escasos. Particularmente llamativo resulta el caso del primero de estos emperadores, de quién —a pesar de su corto reinado— se han recogido más de 200 miliarios en todo el Imperio, 35 de ellos en Hispania⁷. Respecto a Decio, Hispania es una de las zonas del Imperio que más miliarios ha proporcionado de este emperador⁸, en su mayor parte concentrados en Galicia⁹. Finalmente, dedicados a Treboniano Gallo y a su hijo Volusiano, son muy escasos los ejemplares conocidos en la península¹⁰. Para el caso concreto de la Vía Augusta, en su trazado por tierras del Principado de Cataluña conocemos un miliario de cada uno de los dos primeros emperadores¹¹, mientras que en Andalucía tenemos al menos uno de Maximino¹².

El hecho de aparecer en un tramo relativamente corto de la vía (Borriol-Xilxes) dos miliarios de sendos emperadores de corto reinado, como Treboniano Gallo y Decio, que fueron erigidos con una diferencia de dos años, podría ser una muestra de dicho fenómeno: el miliario del emperador muerto o derrocado era arrojado a un lado de la vía, y sustituido por otro del recién proclamado; tal vez gracias a ello hayan llegado algunos hasta nosotros.

El caso de los miliarios de Galerio puede ser similar, aunque las condiciones históricas no sean las mismas. De este emperador se conocen en Hispania pocos ejemplares, y aún su atribución no es segura en todos los casos¹³.

2.2. EL NOMBRE DE LA VÍA

Tan sólo en tres de los ocho miliarios aquí reunidos se conserva el nombre de la vía, y únicamente en dos de ellos aparece con suficiente claridad (1.3 y 1.5). Ambos se suman a una serie no muy larga de miliarios en que éste aparece citado. Siete de ellos corresponden a un trayecto por tierras del Principado de Cataluña: 2 de Augusto, 1 de Claudio, 2 de Caracalla, 1 de Decio y 1 de Constantino¹⁴. Otros dos han sido encontrados

6 Algunas referencias sobre esta cuestión en: IRG IV, p. 53; Sillières, 1984, p. 276; Arce, 1984, p. 289; y Mañanes y Solana, 1985, pp. 133-134, quienes señalan una posible reposición de miliarios en época de Trajano/Adriano, que serían utilizados como propaganda política.

7 Lorient, 1975, p. 681.

8 Pir 2 III, 28, donde se citan 18 miliarios hispánicos, todos de la Citerior.

9 Tranoy, 1981, pp. 394-397, cita 11.

10 CIL II 4859, en la vía *Bracara-Asturica*, del 253; y otro citado por Sillières, 1984, p. 275.

11 Pallí, 1985, p. 118, núms. 2 y 18.

12 CIL II 4731; y Sillières, 1984, p. 275.

13 Atribuidos a Galerio aparecen en el CIL II tres miliarios, dos de ellos de Galicia; posteriormente han aparecido al menos tres más en este mismo país: Tranoy, 1981, pp. 394-397; otros tres le han sido atribuidos en el Principado de Cataluña: IRC I 171, 172a y 179; y otro más ha sido encontrado en Soría: Jimeno, 1980, núm. 138.

14 IRC I 183 y RIT 934, CIL II 4952, IRC I 182 y 185, RIT 936 y Pallí, 1985, núm. 3.

en tierras andaluzas al sur de *Castulo*, y ambos son de época de los flavios¹⁵. De entre los valencianos, sólo uno conserva al mismo tiempo la dedicatoria del emperador, el de Decio. El apelativo de "Vía Augusta", en conclusión, aparece en los mismos miliarios de Augusto, y perdura al menos hasta tiempos de Constantino.

2.3. LAS INDICACIONES VIARIAS

La distancia en millas aparece únicamente en tres ocasiones: en el miliario de Trajano, según la lectura publicada por J. J. Senent, que corresponde al numeral CL; en el de Les Coves de Vinromà, que no conserva la mención del emperador, y corresponde al numeral CXX según la lectura comúnmente aceptada; y en el de Decio, en el que puede leerse la cifra CLIX. El sentido de la numeración, por tanto, es claramente decreciente de Norte a Sur, independientemente de que la cifra concreta de cada uno de ellos sea considerada correcta, este orden es inverso al que sigue la numeración de los miliarios del Principado, que comienza en los Pirineos, según parece indicar el miliario de Constantino de Palau-Sacosta, en el que figura la milla XLVIII, y debe llegar hasta *Dertosa*, en cuyas cercanías tenemos el miliario de Claudio I de L'Aldea, que según la restitución propuesta correspondería a la milla CCX[IX]¹⁶.

En los sectores septentrional y central de la vía existen, por tanto, dos numeraciones perfectamente definidas y que siguen un orden inverso: el primero se extendería entre el *Summo Pyrenaeo* y *Dertosa*, mientras que el segundo lo haría entre esta ciudad y el punto en que comenzaría la numeración documentada en los miliarios aquí recogidos¹⁷. En el sector meridional, la problemática debió ser similar, con una pluralidad de *capita viarum* en diferentes tramos, como el estudiado por P. Sillières entre *Corduba* y *Gades*¹⁸.

2.4. EL CAPUT VIAE DEL SECTOR CENTRAL

El problema del lugar desde donde comenzaría la numeración de las millas que aparecen en los miliarios valencianos ha sido abordado por diversos autores. Así, A. J. Cavanilles, en 1795, señaló la posibilidad de que el miliario de Les Coves de Vinromà indicara la distancia de LXX millas desde *Valentia*¹⁹. En 1883, F. Fita, siguiendo a A. Sales en su lectura de la cifra que aparece en el miliario de Decio, que éste interpretó como CXIX, consideró que las millas empezarían a contarse desde *Tarraco*, y que, de

15 CIL II 4721 y 4697, este último una estela de mármol negro.

16 Pallí, 1985, pp. 117-118.

17 La consideración de *Dertosa* como uno de los puntos desde los que arrancarían la numeración de los miliarios aparece citada ya por Miller, 1916, col. 177.

18 Sillières, 1976. Sobre esta cuestión, en general, pueden verse las precisiones hechas por Roldán, 1975, pp. 46-47.

19 Cavanilles, 1795, I, pp. 68-69.

esta manera, los numerales leídos en los miliarios de Vilaseca, Cambrils, L'Aldea y Les Coves de Vinromà eran incorrectos²⁰. Esta misma opinión mantuvieron J. J. Senent en 1923²¹ y A. Blázquez y Delgado en 1925²². Basándose en el itinerario lapídeo de Valencia CIL II 6239, M. Marchetti, en 1920, supuso que las millas de la Vía Augusta se contaban a partir de esta ciudad²³.

Finalmente, G. Morote, en 1979, apercibiéndose del hecho de que la numeración de las millas que aparecían en los miliarios seguían un orden ascendente desde el Sur, cotejó el cómputo de millas que proporcionan los itinerarios con los numerales recogidos en aquellos, concluyendo que el punto desde el que empezaba la numeración debía estar situado en la estación de *ad Turres*, en La Font de la Figuera, donde se uniría a la Vía Augusta el llamado "Camino de Anibal"²⁴; esta encrucijada, por tanto, pudo haber sido el *caput viae* del sector central que se extendía hasta *Dertosa*²⁵, con un trayecto total de CLXXIV millas. Esta interpretación parece hoy la más ajustada a los datos de que disponemos, y es la que presenta un mayor grado de verosimilitud, aunque requeriría para su confirmación definitiva de nuevos documentos epigráficos.

3. EL TRAZADO DE LA VÍA

El estudio de los miliarios valencianos ha servido para fijar dos hechos fundamentales que, con la información actualmente disponible, parecen quedar confirmados. En primer lugar, la Vía Augusta es la única en todo el territorio valenciano que aparece jalonada con miliarios²⁶. Este hecho resulta difícil de explicar, dada la importancia de otros caminos que en ocasiones aparecen citados incluso por los itinerarios antiguos. Sin embargo, es revelador de un fenómeno ya conocido, y es que no existe necesariamente una relación entre la importancia de la vía, la existencia o no de miliarios y su aparición en los itinerarios.

La presencia de miliarios ha servido, en segundo lugar, para fijar un trazado concreto de la vía a su paso por tierras valencianas, resolviendo dudas en casos determinados sobre cual de dos o más itinerarios posibles fue el utilizado para su construcción.

Así ocurrió en el tramo existente entre los ríos Millars y Sénia, en las comarcas septentrionales del País Valenciano, sobre el que desde el siglo XVII persistía una dualidad de opiniones entre los autores partidarios de un trazado por el interior y los que opinaban que debió seguir la línea de la

20 Fita, 1883, pp. 62-63.

21 Senent, 1923, p. 723.

22 Blázquez y Blázquez, 1925, p. 14.

23 Marchetti, 1920, pp. 266-267.

24 Morote, 1979, pp. 154-156.

25 Sillières, 1977, p. 69, en su estudio sobre este itinerario septentrional, plantea que el punto de unión debió estar situado en la estación de *ad Statuas*, en las cercanías de Moixent.

26 Hemos de exceptuar el corto trayecto que el "Camino de Anibal" efectúa por tierras valencianas hasta su paso a La Mancha.

costa. La aparición de miliarios entre Traiguera y Borriol, algunos de ellos con el nombre de la vía en sus textos, ha venido a confirmar que el trazado por los llanos del interior fue el elegido por los ingenieros romanos, sin que ello sea óbice para la existencia y uso de un segundo camino costero paralelo al anterior.

Con todo, el hecho de que la mayoría de los miliarios aparezcan concentrados en el tramo septentrional, dejando importantes vacíos en las comarcas centrales y meridionales, plantea todavía diversos interrogantes que sólo nuevos hallazgos epigráficos o rigurosos estudios topográficos podrán resolver.

ABREVIATURAS CITADAS EN EL TEXTO

- CIL II E. Hübner, *Corpus Inscriptionum Latinorum. Inscriptiones Hispaniae Latinae*, Berolini, 1869.
DE E. de Ruggiero, *Dizionario Epigrafico*, Roma, 1895 ss.
ELST F. Beltrán Lloris, *Epigrafía Latina de Saguntum y su Territorium (Cronología. Territorium. Notas prosopográficas. Cuestiones municipales)*, STV del SIP, 67, Valencia 1980.
IRC I G. Fabre, M. Mayer, I. Roda, *Inscriptions Romaines de Catalogne. (Province de Barcelonne, sauf Bascino)*, I, Paris, 1984.
IRG IV J. Lorenzo Fernández, *Inscripciones Romanas de Galicia. Provincia de Orense*, Santiago de Compostela, 1968.
PIR 2 E. Groag, A. Stein, L. Petersen, *Prosopographia Imperii Romanis aec. I, II, III*, Berolini et Lipsiae, 1932 ss.
RIT G. Alföldy, *Die Romische Inschriften von Tarraco*, MF, 16, Berlín, 1975.
SELC P. P. Ripollés Alegre, "Sinopsis de Epigrafía Latina Castellonense", CPAC, 3, Castellón, 1976, pp. 229-277.

BIBLIOGRAFÍA

- F. ARASA y J. VICENT, "Novets d'epigrafia llatina castellonenca", CPAC, 12, en prensa.
J. ARCE, "Los miliarios tardorromanos de Hispania: problemática histórica y epigráfica", *Epigraphie Hispanique*, Paris, 1984, pp. 289-290.
P. A. BEUTER, *Primera parte de la Crónica General de toda España*, Valencia, 1604.
A. BLÁZQUEZ DELGADO y A. BLÁZQUEZ GIMÉNEZ, "Exploraciones en las vías romanas de Bérgida a Asturias y de Cataluña, Valencia y Jaén", MJSEA, 69, Madrid, 1925.
D. J. A. CAVANILLES POLOP, *Observaciones sobre la historia natural, geografía agricultura, población y frutos del Reino de Valencia*, I, Madrid, 1795.
A. CHABRET FRAGA, *Vías romanas de la provincia de Castellón de la Plana*, Castellón, 1978.
G. ESCOLANO, *Décadas de la Insigne y Coronada ciudad y Reino de Valencia*, II, Valencia, 1611.
F. FITA, "Antigüedades romanas de Valencia", BRAH, III, Madrid, 1883, pp. 51-64.
D. FLETCHER y J. ALCÁZER, "Avance a una arqueología romana de la provincia de Castellón", BSCC, XXXII, Castellón, pp. 135-164.
A. JIMENO, *Epigrafía romana de la provincia de Soria*, Soria, 1980.
X. LORIOT, "Les premières années de la grande crise du III siècle: de l'avènement de Maximin le Thrace (235) à la mort de Gordien III (244)", ANRW, II, 2, Berlín, 1975, pp. 657-787.
E. LLOBREGAT CONESA, "El Alto Imperio", *Nuestra Historia*, II, Valencia, 1980.
T. MAÑANES y J. M. SOLANA, *Ciudades y vías romanas en la cuenca del Duero (Castilla-León)*, Valladolid, 1985.

- M. MARCHETTI, "Hispania", *DE*, IV, Roma, 1920.
- K. MILLER, *Itineraria Romana. Roˆmische reisewege an der hand der Tabula Peutingeriana dargestellt*, Stuttgart, 1916.
- J. G. MOROTE BARBERÁ, "El trazado de la Vía Augusta desde Tarracone a Carthagine Spartaria. Una aproximación a su estudio", *Saguntum*, 14, Valencia, 1979, pp. 139-164.
- F. PALÚ AGUILERA, *La Vía Augusta en Cataluña*, Barcelona, 1985.
- J. M. ROLDÁN HERVÁS, *Itineraria Hispana. Fuentes para el estudio de las vías romanas en la Península ibérica*, Valladolid, 1975.
- J. J. SENENT IBÁÑEZ, "Del riu Cénia al Millars. La vía romana", *AIEC*, VI, Barcelona, 1923, pp. 723-725.
- P. SILLIÈRES, "La Vía Augusta de Cordoue à Cadix. Documents du XVIIIe s. et photographies aériennes pour une étude de topographie historique", *MCV*, XII, París, 1976, pp. 27-67.
- Idem, "Le Camino de Anibal". Itineraire des Gobelets de Vicarello, de Castulo a Saetabis", *MCV*, XIII, París, 1977, pp. 31-83.
- Idem, "Les milliaires du Sud de la Péninsule Ibérique", *Epigraphie Ibérique*, París, 1984, pp. 270-281.
- M. TARRADELL, "Nuevo miliario de Chilches y notas sobre vías romanas y toponimia", *PLAV*, 9, Valencia, 1973, pp. 89-98.
- J. TORRES, "Hallazgo de una inscripción romana en Chilches", *Las Provincias*, 19 de agosto, Valencia, 1956.
- A. TRANOY, *La Galice romaine. Recherches sur le nord-ouest de la péninsule ibérique dans l'antiquité*, París, 1981.
- A. VALCÁRCEL, "Inscripciones y Antigüedades del Reino de Valencia". *MRHA*, VIII, Madrid, 1852.

Los miliarios de la vía augusta en el País Valenciano.

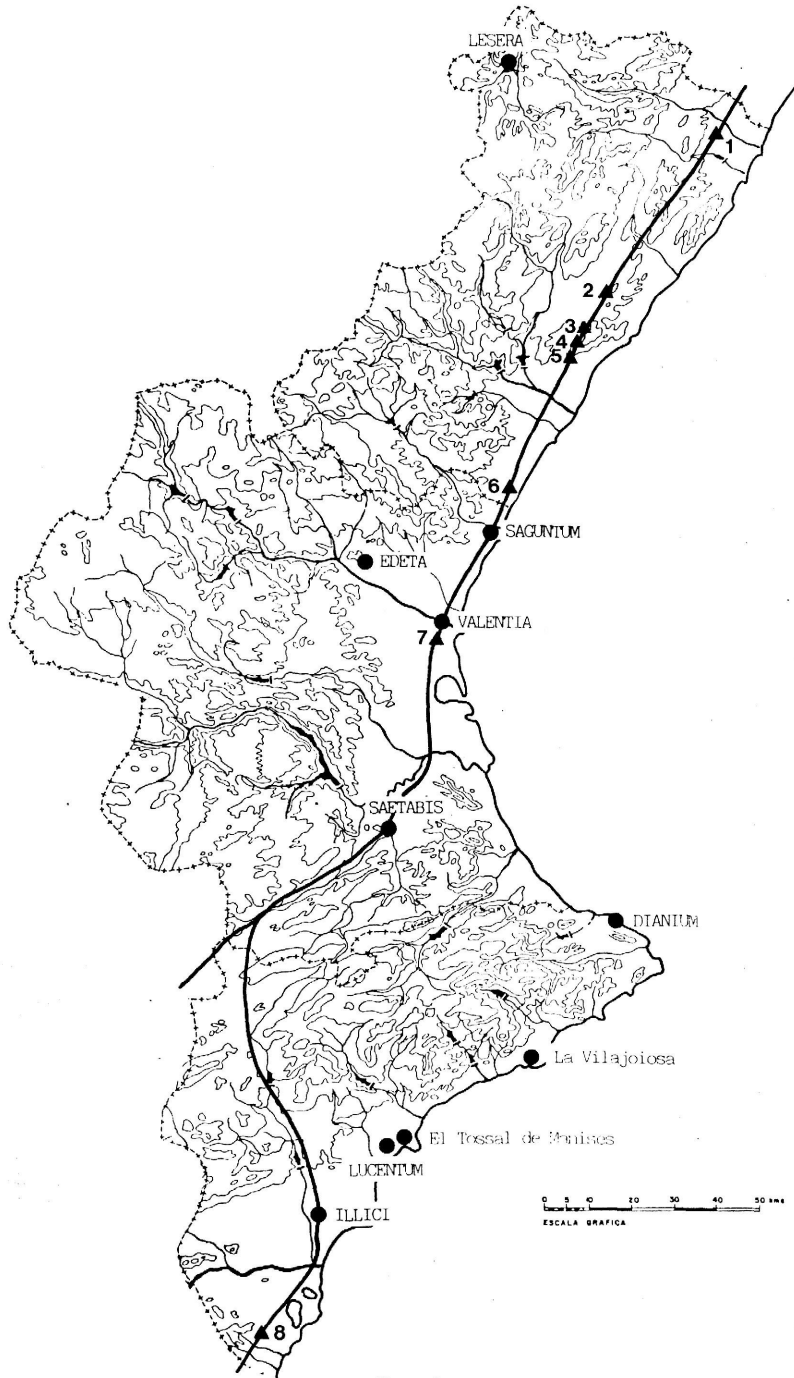


Figura 1



Figura 2 A



Figura 2 B



Figura 2 C



Figura 3 A



Figura 3 B